



Pintores Aconcagüinos

Nº 1 - Septiembre de 2017

Pintores aconcagüinos y su aporte a la plástica del Valle de Aconcagua

No suele ser común que ciudades de igual magnitud geográfica que la nuestra sean propietarias de un variopinto acervo histórico y artístico cultural como lo es San Felipe de Aconcagua. Desde mediados del siglo XIX, enarboló la bandera de las expresiones del espíritu con el mismo compromiso ciudadano con el que participó en la Independencia de España.

Pero nuestros antepasados también realizaron un generoso aporte a la construcción intelectual y artística de nuestro valle y del país, por ello que pretender consignar en una sola publicación los orígenes históricos de la pintura, conlleva a remontarnos a los primeros decenios de 1800 con la aparición de Manuel Tapia Portus, nacido en esta ciudad en 1835. En 1882 es bautizado en la comuna de Putaendo, Carlos Alegría Salinas, una destacada figura de la pictórica nacional. En esta línea de tiempo y en 1906, en El Almendral se hace presente el nombre de Luis López Lemus y en 1919, el indiscutido talento de Pedro Lobos Galdámez, en Putaendo.

Cabe mencionar también, la presencia de

la mujer aconcagüina entre los años 1870 y 1906 donde se destaca Eduviges Covarrubias, Marta Gibbs, Ada Ducó, Olivia Lobo, Aristodema Jorquera, Graciela Espinoza, Blanca Solovera y Laura Saá. Este desafío de consignar en una nómina a los artistas nacidos en este valle, nos llevó a la conclusión que la pintura ha estado presente en el siglo XX y a comienzos de éste con una generación de talentosos pintores: Carlos Ruíz Z., Raúl Pizarro G., Pedro Aranda O., Héctor Villarroel E., Mario Quijada H., Armando Cornejo y Edy Carvajal, a lo que debemos agregar a Florencia Frantischek, Flor Figueroa y Jaime León. Posteriormente se suman en diferentes técnicas, Antar Abdelkader, Jabal Sen V. y Lorena Veliz.

Esta siembra generosa de la plástica en Aconcagua deja de manifiesto el talento de nuestros artistas el que se proyecta con un renovado espíritu estético que ha permitido el surgimiento permanente de nuevas generaciones como Juan Pablo Neira y Valentín Zamora. Este compendio de obras no solo concluye con esta muestra, aún, hay más talentos que habitan bajo el cielo azul de San Felipe.



Proyecto financiado por el Fondo de Fomento de Medios de Comunicación Social Regionales, Provinciales y Comunales
Concurso 2017
Ministerio Secretaría General de Gobierno

Manuel Tapia Portus (1835 - 1915, San Felipe)

Luego de renunciar a la carrera militar que había comenzado a los dieciocho años como Subteniente del Batallón Cívico de San Felipe, se trasladó a Santiago para ingresar a la Academia de Pintura, su decisión fue apoyada por su familia y por los prominentes J.M. Mira y José Tomás Urmeneta quienes al reconocer en él, su talento como pintor, se transformaron en sus benefactores. En la Academia, Tapia fue discípulo de Alejandro Cicarelli y Monboisin.

Manuel Tapia tuvo además una notable carrera pública, figura como miembro activo de la Logia Masónica de San Felipe, fue Regidor de la Municipalidad de la misma ciudad en 1884 y uno de los fundadores de la Asamblea Radical de la que fue su primer presidente en 1885.

Aunque sus últimos años no dejaron rastro en publicaciones ni salones de pintura, se sabe que tuvo su propia Academia en San Felipe, en la que damas de sociedad se formaron.

Una de las características de su pintura es su notable acierto en la composición, colorido y movimiento que imprimió en sus telas sobre la Batalla de Chacabuco y Maipú. También se caracterizó por su temática paisajística de Aconcagua, flores y retratos de connotadas familias sanfelipeñas.

No existen testimonios tangibles de sus obras pictóricas, solo algunas connotadas familias conservan en pinacotecas privadas parte de su producción plástica.



O'Higgins en la Batalla de Chacabuco
Óleo sobre tela 38 x 60 cm
Museo Nacional de Bellas Artes, Santiago, Chile



Batalla de Maipú (1875)
Óleo sobre tela 34 x 59 cm
Museo Nacional de Bellas Artes, Santiago, Chile

Carlos Alegría Salinas (1882-1954, Putaendo)

Pintor y dibujante. Alumno de la Academia de Bellas Artes de Santiago. Fue discípulo de Pedro Lira y Cosme San Martín. Ejerció en calidad de profesor de dibujo en el Liceo Barros Borgoño.

En 1907 viaja a París, e ingresa a la Academia Jullien. Allí encuentra afinidad con la corriente académica y romántica. Y fue alum-

no de Jean Paul Laurens.

En 1911 ingresa a la Escuela de Bellas Artes donde logra exponer en el Salón de Artistas Franceses, integrándose de esta manera a la Unión Internacional de Bellas Artes y Letras.

Entre 1901 y 1941 se hace merecedor a quince distinciones que le fueron otorgadas

por el salón oficial de Santiago, de Francia y España, entre las que se destacan; 1904 Primera Medalla Pintura Salón Oficial, Santiago, Chile; 1904 Primera Medalla en la Exposición realizada en Concepción, Chile; 1911 Medalla de Honor en París, Francia; 1929 Medalla de Plata Exposición Iberoamericana de Sevilla, España; 1936 Segunda Medalla Pintura IV Centenario de Valparaíso, Chile.



Retrato de niño
Óleo sobre tela 117 x 61 cm
Museo Nacional de Bellas Artes
Santiago, Chile



Retrato de hermanas Braga Cruz
Colección particular



Retrato de señor de pie
Óleo sobre tela 190 x 110 cm
Museo Nacional de Bellas Artes, Santiago, Chile

Pedro Lobos Galdámez (1919-1968, Putaendo)

Pintor y grabador. En 1939 ingresa a los cursos nocturnos de la Escuela de Artes Aplicadas de la Universidad de Chile, estimulado por el escultor Samuel Román Rojas. De familia campesina, trabajó como obrero textil y de manera paralela se formó artísticamente con los profesores José Perotti y Marco Bontá, titulándose posteriormente como Profesor de Artes Plásticas.

En 1945 fue nombrado profesor auxiliar

del Curso de Grabado en la Escuela de Artes Aplicadas, y en 1947 fue becado a Brasil, donde estudió pintura mural con Cándido Portinari. Posteriormente, viajó a México becado por ese gobierno, donde profundizó estudios con Diego Rivera y David Alfaro Siqueiros. También fue discípulo de Leopoldo Méndez y Pablo O'Higgins en la técnica del grabado.

Muchas de sus obras se encuentran en pinacotecas y en colecciones privadas

en las ciudades de Mendoza, Guayaquil, Caracas, Montevideo. En Chile son ubicables obras de su autoría en Santiago, Temuco, Valdivia y Concepción. Cabe destacar que en Venezuela colaboró con la creación de la Escuela de Artes Aplicadas de Mérida, y en Guayaquil creó el Taller de Grabado en la Escuela de Bellas Artes.

La temática pictórica de Lobos Galdámez está estrechamente ligada a

Suplemento Pintores Aconcagüinos

Edición Septiembre 2017 - N°1
Distribución Gratuita
1000 ejemplares

Proyecto financiado por el
Fondo de Fomento de Medios
de Comunicación Social
Regionales, Provinciales y
Comunales

Concurso 2017

Ministerio Secretaría General
de Gobierno

Director encargado del
Suplemento

Pablo Cassi
cassitrovador@hotmail.com
Navarro 229, tel: 342515866
San Felipe

Editora Ejecutiva

Pamela Espinoza Huircalaf

Coordinador

Rodrigo González Villanueva
ingeniero_rodrigo@hotmail.com

Diseño y diagramación

Pamela Espinoza Huircalaf
pamelaespinozah@gmail.com
+56995099306

Impresa en Editorial Alba
Impresores, Valparaíso.
Tirada 1.000 ejemplares.-

millones de latinoamericanos que nacieron en una sociedad carente de oportunidades educacionales y artísticas. Es por ello que sus obras reflejan desesperanza, injusticia social. Pedro

Lobos a juicio de la crítica pictórica fue consecuente con una época en que la clase obrera tanto urbano como campesina estuvo impedida de acceder a la cultura.



Maternidad monumental
Óleo sobre tela 180x 120 cm
Pinacoteca Universidad de Concepción, Chile



Mural
Parque Saval, Valdivia, Chile.



Familia chilena
Óleo sobre tela
Asociación Chilena de Seguridad,
Sede Central, Santiago, Chile

Luis López Lemus (1906- 1989, San Felipe)

En 1932 ingresa a la Escuela de Bellas Artes de Santiago, siendo alumno de los maestros Carlos Alegría y Julio Fossa Calderón, donde aprende técnicas relacionadas con el dibujo, pintura al óleo, acuarela, témpera, escultura y grabados. La temática de su obra se destaca fundamentalmente por escenas relacionadas con las Batallas de Maipú, Chacabuco y Cancha Rayada, además de episodios relacionados con el periodo de la Colonia y de la Independencia en Aconcagua. Posteriormente se introduce profundamente en el paisaje de esta

geografía. Notables son sus otoños y primaveras a lo que se suman bodegones, objetos de cristal y cobre.

Si bien López Lemus no alcanzó la notoriedad nacional e internacional de Carlos Alegría y Pedro Lobos, su vida artística se desarrolló principalmente en San Felipe con esporádicas exposiciones de sus obras en Santiago y Valparaíso. Cabe destacar que sin la presencia de López Lemus, difícilmente Aconcagua hoy hubiese contado con una generación de artistas, la que está considerada como la más representa-

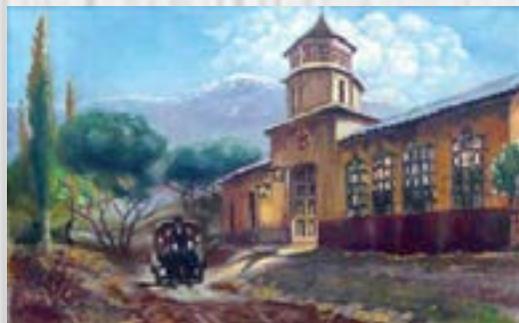
tiva en toda la historia de la pintura aconcagüina.

Este pintor de bajo perfil pero de una depurada técnica fue un auténtico maestro del dibujo y propietario de una paleta de colores que marcó una época. López Lemus plasmó más de mil telas en técnicas tan disímiles como el óleo, el carboncillo y tinta china.

Este invierno se cumplen 28 años de su partida y su impronta pictórica está consignada en centenares de hogares sanfelipeños.



Princesa Orolonco junto al Cacique Trogolonco
Óleo sobre tela de 1953
Colección privada



Palacio de la Parrasía
Óleo sobre tela de 1950
Colección privada



Captura fragata María Isabel en Valdivia
Óleo sobre tela de 1951
Colección privada